

Llevamos mucho tiempo centrando nuestras vidas en un modelo de desarrollo y expansión económica que nos ha llevado a una situación insostenible. Al mismo tiempo se entreabren puertas para la esperanza en que otro mundo es posible. Ahora más que nunca se nos urge a poner el corazón y la cabeza en el tiempo presente y hacer de parteras en el alumbramiento de una nueva cultura de vida



Estas palabras presentaban las IX Jornadas del Área Social de la Institución Teresiana: **Hacia una cultura de la sostenibilidad.**

MANIFIESTO

Reunidas 92 personas vía internet, el 13 de febrero de 2021, con la cabeza y el corazón en el momento presente:

- Ponemos de manifiesto el rechazo al crecimiento desenfrenado que está pasando factura al planeta. Con la madre tierra alzamos nuestro grito: ¡paremos de una vez! El planeta está sobrepasado, no es posible este crecimiento ilimitado en un mundo limitado.
- Reclamamos un modelo de sostenibilidad de la vida. Necesitamos una organización política y social que no nos lleve a la muerte, en la que quepamos todas las personas y en la que no haya dueños y señores que hagan negocio con los recursos.
- Deseamos comprometernos con una NUEVA CULTURA DE LA VIDA:
 - Que ponga la VIDA en el centro, conceda prioridad a la resolución de las necesidades básicas de todas las personas y el cuidado de la vida.
 - Que nos haga pasar de la omnipotencia a la suficiencia.
 - En la que nos vivamos ecodependientes, sintiéndonos parte de la red de la vida.
 - Que haga hábito la práctica solidaria en el producir, repartir y consumir.
 - En que nos sintamos vulnerables, necesitadas de cuidados como parte habitual de la vida.
 - Una cultura de la vida que cultiva la espiritualidad del asombro por todo lo creado. Reverenciamos el mundo.
 - Que nos vivamos tan unidas y unidos a la tierra que brote espontáneamente la sobriedad y el cuidado.
- Queremos avanzar colectivamente en grupos de apoyo mutuo. Crear espacios de construcción comunitaria y participación.
- Necesitamos avanzar poniendo en marcha estrategias personales, comunitarias y políticas. Practicar el comercio de proximidad, el comercio justo, reinterpretar nuestro nivel de consumo, elegir qué y a quién compramos, proponernos la sobriedad, tener contacto real con la naturaleza. Ser comunidades resilientes que dan esperanza, construyen y generan pensamiento. Hacer red con otros, más allá de nuestros ámbitos. Acercarnos a grupos que trabajan por el desarrollo sostenible. Avanzar en red en conciencia y en denuncia. Incidir en las estructuras políticas por un modelo de sostenibilidad de la vida y esto supone hablar de nuestras opciones políticas.
- Entendemos que la educación es un lugar lento pero privilegiado para abrir los ojos.
- Buscamos vincular espiritualidad y compromiso con el cuidado de la tierra. Integrar la contemplación.
- **¡Hoy, más que nunca, deseamos alimentar LA PASIÓN por el cuidado de la tierra!**

